

LA MONTAÑA



Un nido hallé en la montaña y gozoso traje á casa un tierno pajarillo: aún no estaba cubierto de pluma, pero bien pronto creció y quedó hermoso. Entonces ¡qué locura! compré una jaula y púsele allí. Cuando no estaba mudo, triste, alicaído, revolviase dentro de su prisión con el ansia de extender su vuelo.

Movíme á compasión: y en cuanto el pajarillo vió la puerta de su jaula abierta, fuése hácia la montaña gorjeando alegremente.

.....
Ah, sí! Para los hijos de la montaña dejad la montaña!



¡POBRECILLA!



Una niña amaba las flores. Aquella niña por una enfermedad ¡quedó ciega! Las florecillas continuaban dándola su dulce aroma, pero la desgraciada no veía á sus florecillas....

Partía mi corazon el contemplar aquel triste cuadro.

.....
Si las florecillas pudieran hablar ¡qué cosas dijeran á la niña!

